

Un pliego suelto con glosas de romances

HELENA ROVIRA I CERDÀ
JOAN MAHIQUES CLIMENT

Resumen

Editamos y estudiamos las composiciones poéticas de un pliego suelto que forma parte de un volumen de la Biblioteca Comunale Augusta de Perugia catalogado bajo la signatura [I L 1402]. Aunque este impreso no indica ni la fecha ni el lugar ni el impresor, lo atribuimos a la tipografía valenciana de Joan Navarro hacia los años 1560-1561. Entre las cinco obras que transmite, destacan dos glosas de romances, una de Francisco de Argüello (“En la lid que es muy reñida”) y otra que, aunque comienza “Queriendo Pirro vengar”, en realidad se trata de una adaptación compuesta de dos estrofas iniciales hasta ahora desconocidas más cuatro estrofas de Villatoro (“Pues mis hados permitieron”).

Palabras clave: Glosa, romancero viejo, pliegos poéticos, crítica textual, edición.

Tal como podrá observarse más adelante, el título que figura en el pliego que se analiza en la presente contribución remite explícitamente a la práctica de glosar romances viejos, bien documentada a través de numerosos testimonios del siglo XVI. Altamente reveladora en este aspecto es la monografía de Piacentini y Perrián (2002), que dibujan un panorama muy completo sobre la transmisión de las glosas de romances viejos en el siglo XVI, con las respectivas ediciones de cada uno de sus especímenes. Limitándose a las fuentes conservadas en la actualidad, contabilizan un total de 125 glosas y 72 romances viejos glosados, cifra a la cual deberían añadirse algunas noticias indirectas a glosas que se daban por perdidas pero que han sido recuperadas a través de algunas aportaciones más recientes derivadas del estudio sistemático de algunos fondos bibliográficos.¹ Nosotros mismos hemos tenido la fortuna de localizar dos glosas de romances, hasta entonces desconocidas, en el ms. 4495 de la Bibliothèque Mazarine (Mahiques en prensa; *MCEM* 2012: núm. 1322).

Quisiéramos añadir ahora los testimonios de un pliego poético desconocido, que a partir de ahora mencionaremos bajo la sigla *G*, localizado en los fols. 140-143^v, numerados a lápiz, del volumen [I L 1402] de la Biblioteca Comunale Augusta de Perugia. Este volumen, para cuya referencia utilizaremos la sigla *P*, está formado por 44 pliegos góticos estampados sobre todo en Valencia y Cuenca. *G* consta de cuatro folios sin numeración impresa ni reclamos ni firmas de cuaderno, y sin referencia a lugar, impresor ni fecha, aunque la comparación de este pliego con el resto de *P* aporta datos suficientes para asignarlo a la tipografía valenciana de Joan Navarro hacia los años 1560-1561. Aunque todos los pliegos

¹ Esta cifra es la que aparece en Perrián (2006: 95-96). Consideramos una errata la suma de 122 glosas indicada en Piacentini y Perrián (2002: 9). Sobre la incrustación de fragmentos de romances en otros géneros poéticos, como por ejemplo las *ensaladas*, remitimos a Piacentini (1984) y a Díaz-Mas (1993).

fechados de *P* remiten a los años 1552-1563, los límites cronológicos de las ediciones que atribuimos a Joan Navarro se reducen a 1560-1563, y este breve intervalo podría restringirse a 1560-1561 para los ocho pliegos que ocupan los fols. 120-151^v de *P*, ya que los que atestiguan explícitamente la fecha –seis en total– indican uno de estos dos sucesivos años, mientras que los otros dos impresos no datados (entre ellos *G*) presentan unas características formales y temáticas tan similares al resto de la sección que no dudamos en atribuirles el mismo marco cronológico. Añadimos que seis de los ocho pliegos transmiten únicamente romances. Las excepciones del grupo las tenemos en dos glosas más una canción impresas en *G* y sobre todo en un pliego suelto con canciones y villancicos pastoriles compuestos por Bartolomé Aparicio (fols. 144-147^v).

Como veremos más adelante, aunque ninguna de las obras compiladas en *G* son nuevas para la crítica filológica y bibliográfica, el análisis textual de las dos glosas que incluye evidencia algunas diferencias remarcables respecto a los testimonios hasta ahora conocidos. Estas divergencias a veces ayudan a clarificar el sentido de algunos pasajes e incluso constituyen un apoyo documental de primer orden para separar lecciones auténticas de las espurias en cada uno de los testimonios comparados. Además, con relación a las demás fuentes que transmiten la misma obra, una de las glosas que estudiaremos interpola y suprime estrofas enteras hasta el punto de alterar la extensión y, en cierta manera, las características de la pieza preexistente.

Ofrecemos en las líneas siguientes una breve descripción del contenido en la que transcribimos el título y el éxplicit del impreso y la rúbrica inicial y el íncipit de cada composición. Nos ceñimos al texto de los originales, desarrollando las abreviaturas en cursiva. Indicamos el inicio de cada poesía con una flecha (→) que, evidentemente, no se halla en el original, como tampoco aparece la información que indicamos entre corchetes.

[Valencia: Joan Navarro, *circa* 1560-1561]

[*Fol.* 1] Glosa de dos Romances el vno | que dize Riberas de Duero arriba. Compue= | sta por Francisco de Arguello: y el otro | de la linda Policena. |[Orla de cuatro piezas alrededor de un grabado que representa cuatro caballeros con armadura y a caballo] |[*Fols.* 1^{ra}-3^{va}] → ¶ En la lid ques muy reñida | el cauallero mejor. [*Fol.* 3^{va-vb}] Romance sobre | la muerte que dio Pyrro hijo | de Archiles a la linda | Policena. → ¶ O cruel hijo de Archiles | nunca mal te meresci. [*Fol.* 3^{vb}-4^{tb}] Romance dela | reyna Troyana. → Triste estaua y muy penosa | aquessa reyna troyana. [*Fol.* 4^{tb-vb}] Glosa del Ro= | mance de la linda | Policena. → ¶ Queriendo Pyrro vengar | la muerte dolor y pena. [*Fol.* 4^{vb}] ¶ Cancion. → ¶ Hay de mi triste que he visto | vna zagala tan bella/. [*Expl.*, *fol.* 4^{vb}] Fin.

Para facilitar la referencia a las diferentes obras que constituyen *G*, así como su fácil identificación, a continuación las numeraremos y copiaremos sus primeros versos con grafías normalizadas, indicando si procede la autoría y las relaciones existentes entre romances y glosas. En los párrafos sucesivos aclararemos y justificaremos la información que ahora adelantamos a modo de síntesis:

1. “En la lid que es muy reñida”. Esta obra de Francisco de Argüello glosa el romance “Riberas de Duero arriba”.
2. “Oh cruel hijo de Aquiles”. Romance anónimo que en parte será glosado por 4.
3. “Triste estaba y muy penosa”. Romance anónimo del ciclo de Troya, temática afín a 2 y 4.
4. “Queriendo Pirro vengar”. Añadiendo y suprimiendo algunas estrofas, transmite en buena medida una obra de Villatoro (“Pues mis hados permitieron”) que glosa 2.
5. “Ay de mí, triste, que he visto”. Otros testimonios de esta obra la atribuyen a Jorge de Montemayor. Se trata de una canción de tono y características totalmente diferentes a 1, 2, 3 y 4.

No cabe duda de que, según el título que encabeza la portada, las dos glosas eran consideradas como la parte más representativa del impreso. Conocemos **1** a través de otro pliego suelto custodiado en la Národní knihovna České republiky, de Praga, edición a la cual asignaremos la sigla *R*.² Si comparamos este testimonio con *G*, podemos observar que algunas lecciones separativas tanto de un pliego como del otro mejoran y aclaran el significado del texto. De momento, nos limitaremos a señalar en la siguiente tabla tales divergencias, algunas de ellas muy leves.³

Versos	<i>R</i> (Praga)	<i>G</i> (Perugia)
22	en sus tratos y noblezas	en sos tratos y noblezas
32	que do reyna la nobleza	que a do reyna la nobleza
59	Y por vn reprechado arriba	Y por vn repecho arriba
61	Cada qual se satisfaz	Cada qual se satisfaze
82	y abaxa los soberuios	y abaxa los soberuiosos
114	enel tal caso la vida	es en tal caso la vida
133	[falta este verso]	todo temor en destierro
144	no es esfuerço ni pobreza	no es esfuerço ni proeza
155	al passar de Rubicon	al passar del Rubicon
158-160	diziendo muy alto hablando Atended nos caualleros que nos estamos armando	dizen muy alto hablando Atended los caualleros mientras nos estamos armando
267	el se da muy buen recaudo	el se da muy buen recado
290	en çamora lo han cerrado	en çamora lo han encerrado

² “¶ Romance que dize. Riberas de Due= | ro arriba caualgan dos çamoranos / Con su glosa, hecha | por Francisco de argullo. Y vna lamentacion de amor | a manera de chiste del mesmo.” Aunque señalando que forma parte de la Biblioteca de la Universidad de Praga, Menéndez Pidal (1960: II, 257-264, núm. LXXIII) reproduce en facsímil este impreso. Rodríguez-Moñino (1997: 156-157, núms. 29-31) lo describe juntamente con otros dos pliegos más con obras del mismo Francisco de Argüello. Piacentini y Perinán (2002: 272-284, núm. 57) y Laskaris (2005: 187-211) editan esta y tres glosas más del mismo romance que comienzan “Andando el conde de Aranda”, “Con muy crescida agonía” y “La blancura de Guinea”. Como ya hemos insinuado, el romance glosado en todas ellas es “Riberas de Duero arriba” (Di Stefano 2010: 401-404, núms. 150-151), cuya difusión tanto impresa como manuscrita ha sido estudiada por Rodríguez-Moñino (1973: II, 727), Piacentini (1981-1994: I, 99-100, núm. 146; II, 130, núm. 206; III, 47-48, núm. 64), Labrador/DiFranco/López (2003: 335-336, núm. 103) y Laskaris (2005: 172-187, núm. 26a).

³ Con la excepción de algún caso en que se da a entender claramente lo contrario, para aludir al número de verso hemos tomado como referencia la edición de las poesías que figura al final de este artículo.

Nosotros creemos que *R* mejora las lecciones de los vv. 61, 158-160 y 290, mientras que *G*, además de ser el único testimonio que reproduce el v. 133, mejora las lecciones de los vv. 82, 114, 144 y 267. Por otra parte, las ediciones de Piacentini y Periñán (2002: 279-283, núm. 57/III) y de Laskaris (2005: 187-195, núm. 26b.1), aunque toman *R* como texto base, añaden algunos errores de transcripción:

Versos	Piacentini y Periñán	Laskaris	<i>R</i> (Praga)
16-17	Sus honras no quedan manças	Sus honras no quedan mancas	Sus honras no <i>quedan</i> mancas
46	ni sus títulos horrados	ni sus títulos honrados	ni sus titulos borrados
120	Bordados de mil maneras ni de sus leales vassallos.	Bordadas de mil maneras ni de sus paniaguados	Bordadas de mil maneras ni de sus paniaguados.

El género de la glosa podría definirse como una *amplificatio* que, desde el punto de vista argumental, poco añade al romance en que se basa. La trama narrativa de **1** explica cómo dos zamoranos, padre e hijo, se preparan para batallar contra quien sea. Finalmente aceptan el reto tres condes, todos ellos cuñados, aunque solamente uno logra sobrevivir a la contienda desertando y huyendo hacia Zamora. Los vencedores de la lid son, pues, padre e hijo. El glosador se dedica, más que a contar una historia, a describirla morosamente y comentarla desde el punto de vista de la moral y los comportamientos humanos, atenuando su elogio a los protagonistas del romance con algunas críticas a su extremada belicosidad. Así pues, el autor antepone el benévolo perdón a la sangrienta venganza (vv. 53-55) y concluye categóricamente que la paz es mejor que la victoria (vv. 64-65). Además, cuestiona algunos aspectos de la actitud del padre y el hijo, cuyo orgullo contrasta claramente con la actitud de Dios, que ensalza a los humildes y abaja a los soberbios (vv. 76-85). También tacha de irracional la actitud de los dos caballeros, “porque no puede el varón / en los tiempos de la ira / usar bien de la razón” (vv. 93-95). Más adelante, a partir del v. 151, prácticamente de estrofa a estrofa se suceden una serie de paralelismos y comparaciones entre los dos zamoranos y algunos ejemplos de ilustres guerreros de la Antigüedad, casi siempre en relación con el Imperio Romano. Todas estas alusiones son bastante explícitas, aunque se presentan de manera fugaz y fragmentaria, porque seguramente formaban parte de la cultura historiográfica y erudita del siglo XVI. A continuación enumeraremos brevemente cada caso:

a) Los vv. 151-155 se refieren a Julio César, enemigo de Pompeyo, cuando pasó el río llamado entonces Rubicón y hoy en día Pisatello o Fiumicino, sin el consentimiento del Senado romano, iniciando de este modo una guerra civil. A esta escena van asociadas las frases hechas “Pasar el Rubicón” y “Alea iacta est” (Suazo Pascual 1999: 134, núm. 218).

b) En la siguiente estrofa, los vv. 161-165 traen a la memoria las hazañas de los dos Decios, padre e hijo, cuyas peripecias pueden leerse en diversas obras antiguas como por ejemplo los *Dictorum factorumque memorabilium* de Valerio Máximo (1988: 319, libro V, cap. VI, § 5 y 6). Publio Decio Mus, en una situación delicada para el ejército romano, anteponiendo el bien común a su bienestar personal, espoleó su caballo poniéndose en la vanguardia y,

después de haber hecho estragos en el ejército enemigo, cayó muerto. Años después, un hijo suyo moriría en una situación similar. Juan de Mena recuerda este caso en el *Laberinto de Fortuna*: “E vimos a Codro gozar de la gloria, / con los costantes y muy claros Deçios, / los quales tovieron en menores preçios / sus vidas delante la noble victoria” (Mena 1989: 278, vv.1721-1724).

c) Según los vv. 231-235, Escipión, después de haber rechazado la paz propuesta por Aníbal, no animaba a sus soldados con tanto ardor como lo hacía el padre a su hijo ante la inminente lid contra los tres condes. Este suceso de la Segunda Guerra Púnica es referido por Livio (2001: 409-417, libro XXX, § 29-32), y lo recuerdan algunos analistas hispánicos del siglo XVI, como Ambrosio de Morales: “Aníbal rogó a Escipión con la paz, cosa harto extraña y maravillosa de un tan feroz capitán. Y no fue menor extrañeza no quererla Escipión y vencer luego a Aníbal en una gran batalla” (Morales 1574: fol. 68, cap. XL, año CC).

d) Para ponderar la sangrienta ferocidad de los combatientes, los vv. 241-245 refieren un caso recopilado por Valerio Máximo (1988: 511, libro IX, cap. X, § 1), eso es la venganza de la reina Tomiris, que cortó la cabeza de Ciro y para reprochar su insaciable sed de sangre la metió dentro de un odre lleno de sangre humana.

e) Los vv. 251-255 nos recuerdan el caso de Patroclo, que, tal como narra el canto XVI de la *Iliada*, fue abatido de muerte por Héctor provocando la ira y la sed de venganza de Aquiles. Según el glosador de **1**, el héroe griego no fue derrocado como lo hizo el viejo zamorano con uno de los condes.

f) Los vv. 261-265 anteponen la valentía de los dos zamoranos a la del romano que había impedido que los toscanos pasasen por el puente. Se trata de una anécdota contada por Valerio Máximo (1988: 179, libro III, cap. II, § 1): Horacio Cocles protegió la entrada a Roma por el puente Sublicio, impidiendo él solo el acceso de todo el ejército de los enemigos, hasta que, una vez derribado el puente, él se lanzó al agua para llegar finalmente a la otra orilla a salvo.

g) Los vv. 281-285 aducen la fuga de Mitridates IV, rey del Ponto, para ejemplificar la huida del único de los condes que sobrevive en la lid. Al mencionado rey se le atribuía la invención de un antídoto, conocido con el nombre de mitridato, que supuestamente lo protegía de cualquier intento de envenenamiento. A esta circunstancia parece aludir el v. 285. Valerio Máximo (1988: 265, libro IV, cap. VI, § 2^o) refiere el exilio de Mitridates, después de ser vencido por Cneo Pompeyo.

Todos estos ejemplos de la Antigüedad ponen de manifiesto el tono bélico que impregna los versos de **1**. De todos modos, este mismo tono y otras características que hemos ido señalando en la glosa de Francisco de Argüello también están como telón de fondo de **2**, **3** y **4**. En efecto, si el glosador de “Riberas de Duero arriba” recordaba la muerte de Patroclo lamentada por Aquiles, los dos romances y la glosa que siguen se centran asimismo en la materia de Troya. Debemos señalar, además, que **2** es exactamente el mismo romance parcialmente glosado por **4** y que entre ambas composiciones se intercala **3**, una lamentación de la reina troyana Hécula por la muerte de todos sus hijos, entre los cuales se encuentra Polixena.⁴

⁴ Sobre la difusión impresa de **2** (“Oh cruel hijo de Aquiles”) remitimos a Rodríguez-Moñino

Podríamos decir que **4** es en buena medida una adaptación que añade y suprime algunas estrofas a una glosa de Villatoro, publicada por Piacentini y Periñán (2002: 220-222, núm. 42, “Pues mis hados permitieron”), la cual se ha conservado en dos pliegos del siglo XVI diferentes.⁵ Si comparamos la mencionada edición con *G*, tendremos las siguientes equivalencias, cuya numeración se refiere a los versos de cada una de las versiones:

	“Pues mis hados permitieron” (Piacentini y Periñán 2002: 220-222)	“Queriendo Pirro vengar” (<i>G</i>)
<i>Versos</i>	1-110	-
	-	1-20
	111-150	21-60
	151-160	-

Tal como podemos observar, el texto de *G*, si exceptuamos los veinte versos de las dos primeras estrofas, coincide con el de la glosa de Villatoro, aunque selecciona únicamente una parte de esta, en concreto los vv. 111-150 del texto establecido por Piacentini y Periñán (2002). Después de haber cotejado los tres testimonios que transmiten este fragmento, hemos encontrado solamente dos variantes que no son meramente gráficas, en los vv. 135 y 148. Las presentamos en la siguiente tabla, indicando entre paréntesis la ciudad en que están custodiados

(1951: 63-64; 1953: 158; 1969: 582; 1973: II, 634) y Piacentini (1981-1994: I, 83-84, núm. 117; II, 110-111, núm. 171). Todos los pliegos poéticos del siglo XVI que lo transmiten incorporan alguna glosa. Rojo/Sánchez/Valera (1998: 3225) indican que este mismo romance fue copiado en el ms. 3721 de la Biblioteca Nacional de España. Con relación a **3** (“Triste estaba y muy penosa”), los estudios bibliográficos de Rodríguez-Moñino (1953: 158-159; 1969: 600-601; 1973: II, 786) y Piacentini (1981-1994: I, 110-111, núm. 158; II, 140-141, núm. 224) localizan numerosos testimonios impresos en diversas antologías de romances. De la difusión manuscrita de **3** solamente nos constan las referencias a los mss. 3883, 4073 y 4138 de la Biblioteca Nacional de España (Rojo/Sánchez/Valera 1998: 3378). Algunos pliegos poéticos transmiten dos glosas de este mismo romance, publicadas por Piacentini y Periñán (2002: 327-332, núm. 64). La primera glosa, “Con doloroso gemido” de Alonso de Salaya, aparece en diversos pliegos que describe Rodríguez Moñino (1997: 453-455, núms. 505-508). Los núms. 505 y 506.5 se refieren a ejemplares hoy perdidos que pertenecieron a Hernando Colón, mientras que los núms. 506, 507 y 508 corresponden a ediciones que hemos consultado a través de facsímiles (*Pliegos-Madrid* 1957-1961: II, 65-72, núm. LIV; Menéndez Pidal 1960: 65-72, núm. XLIX; Blecua 1976: 177-184, núm. XXII). La segunda glosa se nos ha conservado en otros dos pliegos sueltos descritos por Rodríguez-Moñino (1997: 718-719, núms. 917.5 y 918), uno de los cuales ha sido reproducido por el mismo estudioso (1962: 112-113 y 251-258, núm. XVIII) y el otro por Cátedra (1983: 55, núm. III).

⁵ Los dos pliegos que transmiten esta obra han sido descritos por Rodríguez-Moñino (1997: 539-540, núms. 640-641) y los hemos consultado, a través de facsímiles, en *Pliegos-Madrid* (1957-1961: II, 201-208, núm. LXXI) y Menéndez Pidal (1960: I, 321-328, núm. XXXVII). Les asignamos a partir de ahora las siglas *Rm* y *Rp*. El primero de ellos pertenece a la Biblioteca Nacional de España y tiene el siguiente título: “Romance sobre la muerte q[ue] dio | Pirro hijo de Archiles ala linda Policena”. El otro pliego, custodiado en la Národní knihovna České republiky, está mutilado en la mitad inferior de su primer folio, razón por la cual el título solamente se puede leer en parte: “¶ Romance sobre la muer= | te que [...] Pyrro hijo [...]”. La misma glosa nos ha llegado en un pliego suelto del año 1604, según indica Periñán (2006: 96).

los tres pliegos que comparamos:

<i>Rm (Madrid)</i>	<i>Rp (Praga)</i>	<i>G (Perugia)</i>
pagaras tan grande daño maguer que no lo merezcas	pagaras tu grande daño maguer que no la merezcas	pagaras tu grande daño maguer que no lo merezcas

La glosa de Villatoro está puesta primero en boca de Polixena y después en boca de Pirro, lo cual da a la pieza un marcado tono de lamentación y una notable agilidad discursiva.⁶ En cambio, **4** comienza con una copla introductoria en tercera persona, aunque en la segunda estrofa ya comienza el discurso de Polixena mientras que las estrofas siguientes constituyen el plagio de la glosa de Villatoro que ya hemos señalado.

Finalmente, antes de pasar a nuestra edición de las composiciones poéticas de *G*, quisiéramos señalar que **5**, la última de ellas, es atribuida a Jorge de Montemayor en sus obras publicadas en 1554 y en otras reimpressiones posteriores, donde aparece Rodrigo Dávalos como el autor de los cuatro versos glosados que constituyen la copla inicial (Montemayor 2006: 31, 39, 44 y 53).⁷

Con el fin de clarificar e ilustrar mejor los aspectos que hemos ido señalando hasta ahora, en las siguientes páginas de este artículo hemos establecido una nueva edición de *G*. No ofrecemos un texto crítico que restituya el original de cada una de las composiciones o que se acerque lo más posible a él. Nos hemos propuesto simplemente dar a conocer este pliego poético a través de una transcripción que, como criterio fundamental, moderniza las grafías sin alterar sustancialmente la fonética ni la morfología del testimonio base. Acentuamos, puntuamos y utilizamos las mayúsculas según los usos modernos. También regularizamos las correspondencias entre grafías y fonemas según la normativa actual, incluso simplificando algunos dígrafos, como por ejemplo ‘nacer’, ‘pasean’, que hemos transcrito ‘nacer’ y ‘pasean’. Sin embargo, al transcribir ‘benívolo’, ‘contino’, ‘cuasi’, ‘Deífebo’, ‘feminiles’, ‘litijo’, ‘mesmo’ o ‘mientra’, hemos mantenido en parte la lección del texto base, pues consideramos que las grafías traslucen rasgos fonéticos que divergen de los usos actuales más comunes. Con este mismo criterio hemos mantenido la alternancia ‘Aquiles’ / ‘Arquiles’, correspondiente a las lecciones ‘Achiles’ / ‘Archiles’ del original. Asimismo, separamos amalgamas y resolvemos las abreviaturas. En algunos casos, para

⁶ Perinián (2006: 100) considera la glosa de Villatoro como la más elocuente entre todas las que focalizan su discurso desde el punto de vista femenino: “la tipología temático-amorosa cortesana resultante refleja fundamentalmente un punto de vista narrativo de voz lírica masculina que evoca y comenta penas de amor, fidelidad, ausencia, elogio de la dama; pero están bastante presentes –y son de mayor sugestión– las voces femeninas, la más poderosa de las cuales es la de Policena (*O cruel hijo de Archiles*) en la glosa de Villatoro, *Pues mis hados permitieron*”.

⁷ Labrador/DiFranco/López (2003: 85-86, núm. 28) editan un testimonio de esta obra copiado en el ms. 3072 de la Biblioteca Nacional de Portugal. Por otra parte, de la información bibliográfica que suministran Jauralde Pou (1998: 2350) y Rojo/Sánchez/Valera (1998: 2918) se desprende que la redondilla inicial fue copiada por Nicolás Antonio en un borrador de la *Bibliotheca Hispanica*, concretamente en el fol. 218 del ms. 7353 de la Biblioteca Nacional de España.

facilitar la lectura y la comprensión de las poesías editadas, hemos corregido o alterado algunas lecciones de su testimonio base, que indicamos en nota. Marcamos en cursiva cada uno de los dísticos del romance encastados al final de cada una de las estrofas de **1** y **4**. Omitimos la referencia a la foliación manuscrita, pero indicamos los saltos de página y de columna a través de los signos |^{ra}, |^{rb}, |^{va} y |^{vb}. El título de la portada es la única parte del texto que no está dispuesta a doble columna.



[Valencia: Joan Navarro, circa 1560-1561]

[1]

Glosa de dos romances, el uno que dice “Riberas de Duero arriba”, compuesta por Francisco de Argüello; y el otro de la linda Polixena |^{ra}

En la lid que es muy reñida, el caballero mejor muere o sale vencedor; que de bien perder la vida suele nacer el honor.	5
Con esfuerzo se derriba el poder de los tiranos. Y por venir a las manos, <i>riberas de Duero arriba,</i> <i>cabalgan dos zamoranos.</i> ^{rb}	10
Van con iras muy crecidas, más encendidos que llamas, a poner según sus tramas en aventura las vidas por asegurar las famas.	15
Sus honras no quedan mancas ni sus títulos borrados, mas como buenos y osados <i>las armas llevaban blancas,</i> <i>caballos rucios rodados.</i> ^{va}	20
Su virtud, de gran renombre en sus ⁸ tratos y noblezas, no da lugar a vilezas, que mejor es el buen nombre que no las muchas riquezas.	25
Con ganas muy conocidas de vencer como esforzados, pasean muy bien armados <i>con sus espadas ceñidas</i> <i>y sus puñales dorados.</i>	30
Platicaban sin pavor que, a do reina la nobleza, el de mayor fortaleza	

⁸ sus] sos

no debe tener temor
sino de hacer vileza. 35

Por mejor hacer sus hechos,
como fuertes homicianos
llevan ambos muy ufanos
sus adargas a los pechos
y sus lanzas en las manos. 40

Desean poder hallar
de contrarios un tropel,
porque el esfuerzo cruel
más consiste en lo mostrar
que en platicar mucho de él. 45
Bordadas de mil maneras,
como varones honrados
llevan de paños preciados
ricas capas aguaderas,
por ir más disimulados. 50

Aunque les sobra razón,
para vengarse con lanza, |^{vb}
mejor fuera sin dudanza⁹
el benévolo perdón
que la sangrienta venganza. 55
Porque alguno se aperciba
para salir a retallos,
van por do puedan mirallos,
y por un repecho arriba
arremeten los caballos. 60

Cada cual se satisface
de su fuerza muy notoria
para no volver sin gloria,
aunque mejor es la paz
que no la cierta victoria. 65
Desean que los valientes
acudan a sus reclamos;
los dos que tanto loamos,
que, según dicen las gentes,
padre e hijo son entramos. 70

Su osadía no repugna

⁹ dudanza] dndança

a razón en tales grados; que los esfuerzos sobrados a los de mala fortuna suelen hacer fortunados.	75
Con obstinada protervia que el enojo les va dando, hacia Zamora mirando, <i>palabras de gran soberbia entre los dos van hablando.</i>	80
Los humildes Dios los precia y abaja los soberbiosos; mas, en los casos honrosos, la fortuna menosprecia y alanza los temerosos. ^{ra}	85
Allí muy cerca do es el más honrado teatro, dicen muy alto después <i>que se matarán con tres; lo mesmo harán con cuatro.</i>	90
No les tacha quien los mira su decir o presunción, porque no puede el varón en los tiempos de la ira usar bien de la razón.	95
Presumen se defendiesen –si bien la verdad escampo– de cuatro que les hiriesen; <i>y si cinco les saliesen, que no les huirían el campo.</i>	100
En tal caso es gran virtud menospreciar el vivir, que en la ley de bien morir vergonzosa es la salud que se compra con huir.	105
Osarán –según decimos– con esfuerzos más que humanos poner en cinco las manos <i>con tal que no fuesen primos ni menos fuesen hermanos.</i>	110
Menos sabe de huida	

- quien más los honores ama;
que si la honra se clama,
es en tal caso la vida
rejalgar para la fama. 115
Atenderán con ardid
los dos a cinco juntados, |^{rb}
no siendo de los nombrados
ni de la casa del Cid
ni de sus paniaguados. 120
- Quieren y buscan sin falla,
aunque sobren embarazos,
salir a fuerza de brazos
con honra de la batalla
o morir hechos pedazos. 125
Que no salgan ponen ley
con sus armas y caballos
los ya dichos a buscarlos,
ni de las tiendas del rey
ni de sus leales vasallos. 130
- De vencer muy confiados
ponen sin duda ni yerro
todo temor en destierro,
porque vienen tan armados
de virtud como de fierro. 135
Ninguno de ellos desmaya,
mas con semblantes airados
dicen: —Aquestos sacados,
de todos los otros que haya
salgan los más esforzados.— 140
- A los de más osadía
quieren mostrar su braveza,
que vencer con fortaleza
al de poca valentía
no es esfuerzo ni proeza. 145
Estando con gran ruido
los dos guerreros nombrados
llamando los más osados,
tres condes los han oído.
Todos tres eran cuñados. |^{va} 150

El autor en favor de padre e hijo

Demostraba en su meneo,
cada uno a la sazón,
más esfuerzo y corazón
que el contrario de Pompeo
al pasar del Rubicón. 155

Los condes, haciendo fieros
a los dos, amenazando,
dicen muy alto hablando:
—*Atended los caballeros,
mientras nos estamos armando.*— 160

Con esfuerzos tan crecidos
los dos Decios no atendieron
a las huestes que rompieron,
do más que vivir vencidos
morir venciendo quisieron. 165

De temores se desarman
con esfuerzo denodado.
Y como sabio y honrado,
*mientras los condes se arman,
el padre al hijo ha hablado:* 170

—Si no lidias sin temor
como valiente guerrero,
por justicia, si no muero,
te haré con gran rigor
desarmar de caballero.— 175

Atendiendo sin desvío,
le dice con sobresaltos
por más avivar su brío:
—*Tú bien ves, hijo mío,
aquellos tablados altos.* 180

Si hoy en este litijo |^{vb}
tu ardid no sale de madre
con esfuerzo que me cuadre,
ni yo te terné por hijo
ni tú me tengas por padre. 185

Porque siendo visto de ellas,
más te animes peleando,
mira bien, nada dudando,
*donde dueñas y doncellas
nos están de allí mirando.* 190

Si no ganas fama buena, la de tu linaje caro no la tengas por reparo, porque a ti la luz ajena no te puede hacer claro.	195
El adarve cuasi lleno está de gente cargado, y de damas el tablado. <i>Si lo haces como bueno, serás de ellas muy honrado.</i>	200
Pugnando según asino ¹⁰ , honrarás tu juventud; que con mucha certitud es la honra de contino galardón de la virtud.	205
Hoy verán sin intervalo nuestra lid en este prado las damas que te he mostrado: <i>si lo haces como malo, serás de ellas ultrajado.</i>	210
Pugna, hijo, como fuerte. No retroceda tu mano, ^{ra} que más quiero en este llano verte morir mala muerte que huir como villano.	215
Sea tu muerte sin deshonra; que, aunque mueras a mi lado malamente alanceado, <i>más vale morir con honra que no vivir deshonrado.</i>	220
Nota con mente despierta mis palabras sin desvío, que, según el voto mío, do la honra queda muerta el vivir es desvarío.	225
Aunque la muerte penosa hoy te acabe sin tu grado,	

¹⁰ El significado de este verbo se transluce claramente en la variante gráfica que este verso presenta en el pliego de Praga: “Pugnando segun assigno”.

no mueras desconsolado,
que el morir es una cosa
que a cualquier nacido es dado.— 230

Con tan fiera y leda faz
no animaba su real
Cipión en caso tal,
después que negó la paz
pedida por Anibal. 235

Dícele más, atendiendo:
—Hijo mío muy amado,
a Dios pío te encomiendo.—
Estas palabras diciendo,
los condes han allegado. 240

Las dos huestes por vencer
no pugnaban tan de gana
cuando a Ciro una mujer
le hizo dar a beber |^{rb}
con un cuero sangre humana. 245

Dándose golpes muy fieros,
todos cinco se han juntado
y, como más esforzado
a los encuentros primeros,
el viejo uno ha derrocado. 250

No derrocó de tal suerte
a Patroclo con su palma
el que, dándole la muerte,
otra herida más fuerte
hizo a Aquiles en el alma. 255

Con gran ardid y consejo,
quedó firme en su caballo;
y con tan buen aparejo,
vuelve la cabeza el viejo.
Vido al hijo maltratallo. 260

El autor en favor del hijo

El buen romano valiente
contra muchos no lidiaba
con tan lindo continente
cuando el pasar de la puente
a los toscanos vedaba. 265
Aunque el hijo solo está,

él se da muy buen recado;
mas el padre, muy turbado,
arremete para allá
y otro conde ha derribado. 270

Según la ley varonil,
más acaba en tal pendencia
el viejo con su prudencia
que con fuerça juvenil
el mozo sin experiencia. 275

Sin caer ni ser herido |^{va}
el buen viejo, según hallo,
los dos condes ha vencido.
El otro, desde esto vido,
vuelve riendas al caballo. 280

De los romanos combates
dados con gran valentía
tan apriesa no huía
el noble rey Mitridates,
que la ponzoña bebía. 285

Al buen conde, en este trance,
de la muerte lo ha librado
su huir apresurado.
Los dos iban en su alcance.
En Zamora lo han encerrado. 290
Fin

[2]

Romance sobre la muerte que dio Pirro, hijo de Arquiles, a la linda Polixena

—¡Oh cruel hijo de Arquiles,
nunca mal te merecí;
que si tu padre fue muerto,
ni lo supe ni lo vi!
No me des así la muerte 5

ni tomes venganza en mi;
que el favor de las mujeres
en los hombres yo le vi.
No fenezcan los mis días
ni se pierdan hora por ti. 10
Baste, baste contentarte
con me ver ya destruir,
y la muerte de mi padre |^{vb}
y su muy triste vivir,

la muerte de mis hermanos 15
con Héctor el varonil,
la amazona que mataste
tan esforzada y viril,
la ciudad toda abrasada
para más la consumir. 20
Sea contenta tu venganza
con que poco he de vivir,
pues que por tierras extrañas
por esclava he de servir.
—Polixena, Polixena, 25
no se escusa tu morir
pues por tus tristes amores
el mi padre murió aquí.
Muy bien es que tú padezcas
lo que él padeció por ti, 30
que la muerte se ha de dar
a quien hace a otro morir.—
Fin

[3]

Romance de la reina troyana

Triste estaba y muy penosa
aquesa reina troyana,
viendo sus hijos perdidos
y su ciudad asolada
y la linda Polixena 5
en el templo degollada
sobre el sepulcro de Arquiles
por Pirro sacrificada.
En aquesta gran congoja,
amortecida quedaba; |^{ra} 10
mas, después que en si tornó,
de esta manera hablaba:
—¿Dónde estáis vos, el buen rey
con quien yo me consolaba?
¿Qué es de mis grandes tesoros, 15
ay, mi ciudad abrasada?
¿Dónde estáis vos, fuerte Héctor?
Socorred a esta cuitada
de esta triste madre vuestra
que se ve desamparada. 20
Cierto, si fuéades vivo,
no fuera yo maltratada.

En vengarse vuestra muerte,
voy algo yo consolada. 25
Moristes a traición,
mas vivirá vuestra fama.
¿A dónde estás tú, Troilo;
hijo mío, dónde estabas?
Véos a todos muertos;
triste, no sé dónde vaya. 30
Que si Deífebo viviera,
Troya no fuera assolada;
que las mañas de Antenor
y de Eneas se acabaran,
que esos dos con gran traición 35
a los griegos la entregaran.
¡Oh Paris, que os veo muerto
por no creer a Casandra!
Que si, triste, la creyera
no fuera tan lastimada; 40
que por esa reina Helena
tanta gente es sepultada.
¡Oh mi linda Polixena,
flor de hermosura acabada, |^{rb}
que delante los mis ojos 45
te veo ya degollada!
¡Plega a los dioses, Pirro,
que muerte mueras muy mala!—
Con estas grandes pasiones
la reina muerta quedara. 50
Fin

[4]

Glosa del romance de la linda Polixena

Queriendo Pirro vengar
la muerte, dolor y pena
de su padre tan sin par,
determina degollar 5
a la linda Polixena.
Con clamores feminiles,
proclamando dice así:
—Tus venganzas son muy viles.
¡Oh cruel hijo de Arquiles,
nunca mal te merecí! 10

En tus hechos, valeroso
debes ser como tu padre.
Harás cosa que le cuadre
a tu linaje famoso,
si te dueles de mi madre. 15

A los dioses, ten por cierto,
darás cuenta tú de mí.
Mira bien qué haces, tuerto;
que si tu padre fue muerto,
ni lo supe ni lo vi. |^{va} 20

Aplaca tu grande ira.
Sei templado en tu furor.
Mira a Polixena, mira
su perdición que la gira
toda entorno al derredor. 25

No quieras las mis entrañas
de mí, triste, las partir.
Apláquense las tus sañas,
pues que por tierras extrañas
por esclava he de servir. 30

Responde Pirro

—Pues que en aqueste lugar
el mi padre está enterrado,
conviénele yo vengar
en quien fue causa ordenar
que muriese desdichado. 35

Y pues mi razón es buena,
no la quiero despedir;
mas en pago de tu pena,
Polixena, Polixena,
no se escusa tu morir. 40

No se escusa que tú mueras
por martirio muy extraño
en tus horas postrimeras.
Con cuchilladas muy fieras,
pagarás tu grande daño. 45

Y por darte mil dolores
no me satisfago a mí,
ca los míos son mayores,
pues por tus tristes amores
mi padre murió aquí. 50

Él por ti, siendo tan fuerte,
hizo fin de gran tristura; |^{vb}
por ti recibió la muerte,
por tan gran desdicha y suerte
que pensarlo es amargura. 55
Aunque más pía te ofrezcas
como estás delante mí,
maguer que no lo merezcas,
bien es que tú padezcas
lo que él padeció por ti. 60
Fin

[4]
Canción

¡Ay de mi, triste, que he visto
una zagala tan bella
que diera yo por no vella
la gloria¹¹ de habella visto!

Hablo como apasionado; 5
que pues vi tal perfición,
bien me paga mi pasión
la gloria de haber mirado.
De la pena no desisto
y, aunque es fuerza padecella, 10
más quiero penar por vella
que gloria y no habella visto.

Solo un dolor desigual
hay aquí, que desatina,
y es que ha de ser medicina 15
lo que fue causa del mal.
Ved si cumple estar bien quisto
con mis ojos viendo aquella,
pues he de sanar con vella
del dolor de habella visto. 20
Fin

¹¹ gloria] glora

Referencias

- Blecua, José Manuel ed. (1976), *Pliegos poéticos del s. XVI de la Biblioteca de Cataluña. Precedida de una introducción por José Manuel Blecua*. Madrid: Joyas Bibliográficas.
- Cátedra, Pedro M. (1983), *Seis pliegos poéticos barceloneses desconocidos c. 1540. Estudio bibliográfico de Pedro M. Cátedra*. Madrid: El Crotalón.
- Di Stefano, Giuseppe (2010), *Romancero. Edición, introducción y notas de Giuseppe Di Stefano*. Madrid: Castalia.
- Díaz Mas, Paloma (1993), “Algo más sobre romances (y canciones) en ensaladas”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 41: 231-250.
- Jauralde Pou, Pablo dir. (1998), *Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Nacional con poesía en castellano de los siglos XVI y XVII. Volumen IV. [Director: Pablo Jauralde Pou. Director Adjunto: Antonio Carreira. Coordinación: Mercedes Sánchez Sánchez]*. Madrid: Arco Libros.
- Labrador Herraiz, José J., Ralph A. DiFranco y Antonio López Budia (2003), *Cancionero sevillano de Lisboa. Poesías Varias de Diversos Autores em Castelhana (LN F.G. Cod. 3072). Edición de José J. Labrador Herraiz, Ralph A. DiFranco, Antonio López Budia. Prólogo de Begoña Pérez Bueno*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Laskaris, Paola (2005), *El romancero del cerco de Zamora en la tradición impresa y manuscrita (siglos XV-XVII)*. Málaga: Universidad de Málaga.
- Livio, Tito (2001), *Historia de Roma desde su fundación. Libros XXVI-XXX. Traducción y notas de José Antonio Villar Vidal*. Madrid: Gredos.
- Mahiques Climent, Joan (en prensa), “Dos glosas de romances castellanos en el ms. 4495 de la Bibliothèque Mazarine de París”, *Revista de Filología Española*.
- MCEM (2012) = Duran, Eulàlia dir., y Maria Toldrà coord., *MCEM (Base de dades de Manuscrits Catalans de l'Edat Moderna)*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans. <<http://mcem.iec.cat/>>. Fecha de consulta: 24/07/2012.
- Mena, Juan de (1989), *Obras completas. Edición, introducción y notas de Miguel Ángel Pérez Priego*. Barcelona: Planeta.
- Menéndez Pidal, Ramon pról. (1960), *Pliegos Poéticos Españoles de la Universidad de Praga. Prólogo del Excmo. Sr. D. Ramón Menéndez Pidal*. Madrid: Joyas Bibliográficas, 2 vol.
- Montemayor, Jorge de (2006), *Segundo cancionero espiritual. Amberes, 1558. María Dolores Esteva de Llobet (ed.)*. Kassel: Reichenberger.
- Morales, Ambrosio de (1574), *La coronica general de España que continuava Ambrosio de Morales, natural de Cordoua, Coronista del Rey Catholico nuestro señor don Philipe segundo deste nombre, y cathredatico de Rhetorica en la Vniversidad de Alcalá de Henares, prosiguiendo delante de los cinco libros que el Maestro Florian de Ocampo coronista del Emperador Carlos V dexo escritos*. Alcalá de Henares: Juan Iñíguez de Lequerica.
- Periñán, Blanca (2006), “Más sobre glosas de romances”, en Cátedra, Pedro M. (dir.), *La literatura popular impresa en España y la América colonial. Formas*

& temas, géneros, funciones, difusión, historia y teoría. Dirigido por Pedro M. Cátedra. Edición al cuidado de Eva Belén Carro Carbajal, Laura Mier, Laura Puerto Moro & María Sánchez Pérez. Salamanca: Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas / Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 95-109.

- Piacentini, Giuliana (1981-1994), *Ensayo de una bibliografía analítica del romancero antiguo. Los textos (siglos XV y XVI)*. Pisa: Giardini, 3 vol. [I: *Los Pliegos sueltos*. II: *Cancioneros y Romanceros*. III: *Los Manuscritos*].
- Piacentini, Giuliana (1984), “Romances en ensaladas y géneros afines”, *El Crotalón. Anuario de Filología Española*, 1: 1135-1173.
- Piacentini, Giuliana y Blanca Periñán eds. (2002), *Glosas de romances viejos. Siglo XVI*. Pisa: Edizioni ETS.
- Pliegos-Madrid (1957-1961) = Pliegos Poéticos Góticos de la Biblioteca Nacional*. Madrid: Joyas Bibliográficas, 6 vol.
- Rodríguez-Moñino, Antonio (1951), *Espejo de enamorados. Cancionero gótico reimpresso del ejemplar único con un estudio preliminar de Antonio Rodríguez-Moñino*. Valencia: Castalia.
- Rodríguez-Moñino, Antonio (1953), *Silva de varios romances (Barcelona, 1561). Por primera vez reimpressa del único ejemplar conocido. Con un estudio preliminar de Antonio Rodríguez-Moñino*. Valencia: Castalia.
- Rodríguez-Moñino, Antonio (1962), *Los pliegos poéticos de la colección del marqués de Morbecq (siglo XVI). Edición en facsímile, precedida de un estudio bibliográfico*. Madrid: Estudios Bibliográficos.
- Rodríguez-Moñino, Antonio (1969), *La silva de romances de Barcelona, 1561. Contribución al estudio bibliográfico del romancero español del siglo XVI*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Rodríguez-Moñino, Antonio (1973), *Manual bibliográfico de cancioneros y romanceros impresos durante el siglo XVI, por Antonio Rodríguez-Moñino. Coordinado por Arthur L.F. Askins*. Madrid: Castalia, 2 vol.
- Rodríguez-Moñino, Antonio (1997), *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI). Edición corregida y actualizada por Arthur L.-F. Askins y Víctor Infantes*. Madrid: Castalia.
- Rojo Alique, Pedro C., Mercedes Sánchez Sánchez y Elena Valera Merino (1998), *Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Nacional con poesía en castellano de los siglos XVI y XVII. Volumen V: Índices*. Madrid: Arco Libros.
- Suazo Pascual, Guillermo (1999), *Abecedario de dichos y frases hechas*. Madrid: EDAF.
- Valerio Máximo (1988), *Los nueve libros de hechos y dichos memorables. Edición de Fernando Martín Acera*. Madrid: Akal.